

¿Cual es el Origen de tu Apellido?

Garrido & González



Claudio Campacci

Primera Edición – 2023

www.holacv.com

I N D E X

Tema	Página
Los Primeros Garrido en España	05
La Reconquista – parte 1	06
Béltran Du Guesclin	09
La Reconquista – parte 2	12
Nuevo Mundo	13
Armas (Blasones)	15
Los Primeros González en España	19
La Reconquista	20
Don Pedro González de Mendonza	23
Nuevo Mundo	25
Linage Gallega	28
Armas (Blasones)	36
Bibliografía	89
Otras Obras del Autor	91

LOS PRIMEROS GARRIDO EN ESPAÑA

Garrido, su origen, historia y hechos. Como advertencia preliminar, convendrá informar que Garrido es una voz castellana, que equivale a los calificativos de hermoso, gallardo, lozano, etc. etc. tal y como aparece en



la "Crónica General", escrita por orden del rey don Alfonso XI de Léon y Castilla (foto), en la cual se lee que, don Tello Alonso perdió en una batalla hasta doscientos caballeros "garridos" . Es indudable que el linaje Garrido es uno de los más antiguos de España. Don Antonio de Barahona, acreditado autor genealogista, al que nombra Argote de Molina en su obra "Nobleza de Andalucía", ya lo cita, así como otros muchos autores, en particular Franckenau en "Bibliotheca Hispánica". Barahona tiene fama de genealogista serio, por lo que no es aventurado conceder absoluto crédito a los informes que facilita sobre el linaje Garrido. Para mayor garantía,

habrá que decir que fue sobrino del insigne poeta heráldico don Pedro de Gracia Dei y que escribió un "Nobiliario General", al que tituló "Vergel de la Nobleza" y otro particular dedicado a los linajes de Baeza.

LA RECONQUISTA parte 1



Pues bien, al autor anteriormente citado, escribió sobre don Martín Sánchez de Jodar, chantre de Baeza en el año 1.499, a quien dirigió una epístola sobre los linajes nobles de aquella ciudad y dice: que en la famosa batalla del Salado, que fue en el año 1.340, se encontró cierto hijodalgo llamado de apellido de Dios Ayuda, con siete

hijos suyos, y que llevando sus armas ensangrentadas, pasaron por delante del rey don Alfonso XI, quien al verlos le dijo al padre: "*Garridos hijos llevas*", refiriéndose a la apostura y gallardía de los citados siete hijos, y que de ahí les quedó el apellido. Y se dice también que, el citado rey, para honrarlos, les concedió la orden de la Banda y que desde entonces ha brillado este apellido en la historia de España siendo muchos los varones eminentes que lo han llevado, ilustrado y enaltecido. Sigue contando, el citado cronista, que merece particular memoria **Esteban Garrido**, cabo de armas del citado rey Alfonso, por las hazañas que realizó, entre las que merece destacarse el que hallándose solo y rodeado de moros que lo asediaban con sus armas y pareciendo su fin cercano, no fue así, porque en lugar de atemorizarse, dando su muerte por segura, se envalentonó y cargó sobre ellos, matando a dos y abriéndose camino, manteniendo a raya a los que trataban de cercarlo nuevamente, de modo que los sarracenos, atemorizados ante tanta bravura, optaron por dejarlo, retirándose en desorden. Por dicha acción, fue premiado por el rey que le otorgó privilegios para él y sus sucesores. El nieto de este caballero se llamó **don**

Rodrigo Garrido: desde un comienzo unió su destino al



de don Enrique de Trastamara, el hermano bastardo del Rey de Castilla, don Pedro I, el Cruel (foto), tomando parte en cuantas batallas riñeron ambos hermanos. En la batalla de Nájera, perdida por el de Trastamara gracias a la superioridad de las huestes del rey castellano eficazmente apoyadas por las tropas inglesas del Principe Negro, hijo del rey de Inglaterra, en la cual los arqueros británicos causaron el desconcierto en las filas del bastardo, **don Rodrigo Garrido**, hizo prodigios de valor, lo que no le impidió caer prisionero del rey Pedro I. Sea porque éste se apiadó de él, sea por que no considerase oportuna su, muerte, perdonó su vida y lo que es más extraño, lo dejó en libertad. Apenas se vio libre, don Rodrigo Garrido se apresuró a pasar a Francia uniéndose al de Trastamara que se hallaba ocupado reclutando tropas mercenarias en dicho país para volver sobre Castilla, dado que no se daba por vencido en la lucha contra su hermanastro el rey castellano.

BELTRÁN DU GUESCLIN



En los campos de Montiel, con ocasión de haber cercado las huestes de Trastamara al rey Pedro y atraído éste que fue, a la trampa preparada por el mercenario francés Beltrán Du Guesclin, y en donde halló alevosa muerte Pedro, éste caballero, **don Rodrigo Garrido**, mostró su disgusto ante su señor, el de Trastamara, alegando que la acción llevada a cabo no era de caballeros y que ni uno solo nacido en España la hubiera llevado a cabo, por lo que él se enjuiciaba inocente de la traición cometida por el francés Dugesclin. A pesar de lo anterior, el de Trastamara, una vez coronado rey no se lo tomó en cuenta y lo tuvo como uno de los principales hijosdalgo de su corte.

Bertránd Du Guesclin, el hombre feo que ayudó a su señor. Conocido em España como Beltrán Duguesclin y Mosén Beltrán de Claquín, fue um general francês y héroe de su país em la Guerra de los Cien Años. Sin embargo,

também há passado a la historia española por um oscuro episodio occurido em Montiel em 1369: la muerte de Pedro I (llamado “el Cruel” por sus enemigos y el Justicero” por sus adeptos) a manos de su hermanastro Enrique II de Trastámara. Prototipo perfecto del aventurero francés que vivia de la guerra y la rapiña amparado en el caos provocado por la Guerra de los Cien Años entre franceses e ingleses, sus aventuras se siguen contando hoy em día a los niños del país vecino, siendo su fama en Francia comparable a la del Cide en España.
Du Guesclin pasó a España en 1365, no sin antes haber saqueado la sede papal de Avignon, Francia (el Papa se avino a pagar parte del coste de las tropas a cambio de que se fueran). En Barcelona fue recebido por el rey aragonês Pedro IV el Ceremonioso que le nombró conde de Borja. Después se unió a las tropas de Enrique, que gracias a ellas tuvo una campaña triunfal siendo proclamado reyy em Calahorra y coronado em Valladolid (1366). Seguro de su victoria, Enrique licencio a las Compañias Blancas, quedando sólo Du Guesclin com él al mando de um reducido grupo de bretones.